



DIOS ESTA PRESENTE EN TU VIDA

Cuando Jesucristo salió a anunciar a sus compatriotas la buena Noticia que él traía, comenzó diciendo esta frase:

DIOS ESTA CERCA, y por eso tenemos que cambiar de vida, tenemos que empezar de nuevo.

Esta frase produjo una gran extrañeza entre los judíos. Jesús pasa al lado de uno, o de un grupo, entre los sembrados, o en las calles sin asfaltar, y les soltaba esa frase. Y la gente se quedaba sumamente extraña.

¿Por qué? Porque para un judío, incluso un judío de los que iban mucho al templo y cumplía con todas las tradiciones, Dios NO ESTABA CERCA. Dios era grande, impresionante, poderoso, poderoso, estaba más allá de todo, no era comparable a nada de esto, era el Creador, lleno de grandeza... Pero ¿cerca? ¿cómo un amigo íntimo y más que íntimo?

Esto un judío no lo había pensado nunca, y difícilmente lo podía entender. Resulta que Jesús les hablaba desde su propia experiencia. El sentía que Dios estaba totalmente cerca de él y por tanto de cada hombre. Para Jesús Dios era como algo inmediato, como un amigo que tenemos al lado y no nos preguntamos si existe o no.

Y eso que él anunciaba a los judíos le chocaba. Era para ellos una noticia completamente inesperada.

1. DIOS ESTA CERCA, ESTÁ CONTIGO

Yo he venido a deciros hoy a vosotros lo mismo, porque hoy también es una noticia inesperada. La mayoría de los hombres, tanto los que son creyentes como los que no, piensan que Dios está lejos...

Yo quería deciros hoy esto: DIOS ESTA CERCA. Y me gustaría que produjera el mismo efecto que a los judíos.

¡Cerca! No es que esté ya en Galdakano o en Begoña y que de un momento a otro llegue hasta aquí. No, no. Está aquí, que está contigo, está totalmente cerca de ti.

Y de ti, y de ti, y de ti, y de ti...

Está metido en tu propia vida, está contigo.

Lo que ocurre es que no lo reconocemos, no lo sentimos, ni sabemos nada de él. Pero está. Ahí, contigo, cerquísima.



2. DIOS ESTA CONTIGO, TODOS LOS DIAS, PERO HAY MOMENTOS ESPECIALES

Y muchas veces, Dios se aparece a nuestros ojos, pero al estilo de él. Está siempre, pero no lo vemos. Y a veces, se hace presente, se hace notar, para que lo reconozcas.

Pero generalmente no lo reconocemos, porque viene disfrazado. Pero se presenta, ya lo creo que sí. Prácticamente TODOS LOS DIAS se aparece en tu vida de una forma más especial en algún momento.

O sea que Dios está cerca de ti sin que lo veas, y además en algunos casos, prácticamente todos los días más de una vez, se quiere hacer notar, se presenta de una forma más palpable, más sensible, a ver si lo reconoces. Pero nosotros vivimos distraídos u ocupados en mil y mil cosas, y esa presencia de Dios se nos pasa inadvertida. ¡Es una lástima!

3. MOMENTOS ESPECIALES DE ENCUENTROS CON DIOS

Vamos a ver algunos casos en los que Dios, disfrazado, se quiere hacer notar y se presenta ante ti de forma especial para que lo reconozcas.

❖ Por ejemplo, cuando tienes un sufrimiento muy grande. En esos momentos, Dios está queriendo llamar la atención, para que te acuerdes que está a tu lado. Se hace presente, envuelto en el dolor.

- Si se te ha muerto un hijo, o quizás el marido, o la mujer...
- Si has tenido un fracaso económico...
- O un fracaso en el amor: o tenías novia y te ha dejado...

O sea que Dios viene disfrazado de DOLOR.

Siempre que tengas cualquier clase de sufrimiento, ahí aparece Dios. Cuestión de abrir bien los ojos y estar bien atento, para verle y oírle.

❖ Dios aparece también de forma especial, en EL DOLOR AJENO. Cuando te encuentras con una persona que está sufriendo mucho, por cualquier motivo, te has encontrado con el mismo Jesucristo.

Cualquiera de esos dolores que hemos dicho, que se le ha muerto un pariente, que ha tenido un fracaso, que ha sufrido un despido, etc...

Dios se te ha presentado disfrazado bajo el manto del dolor.

❖ Dios se te presenta también cuando te encuentras con una mujer u hombre débil. Dios tiene a gala vestirse con ropas de debilidad.

Por ejemplo, te encuentras con un niño subnormal que va del brazo de su madre, Resulta que te has encontrado con Dios.

Te encuentras con un borracho, sobre todo con un pobre borracho, de esos que se emborrachan a menudo, y andan medio vagabundos por las calles, y todo el mundo se ríe;



resulta que se ha presentado Dios cargado con una cogorza.

O te encuentras con la mujer de un borracho, y Dios se te aparece en forma de mujer de borracho, y quizás te extienda la mano..

O vas a un hospital, donde hay piltrafas humanas, sin ningún remedio. Tú sufres mucho viendo aquello, y quizás prefieras marcharte pronto. Quédate, que se te ha presentado Dios debajo de las vendas, las sondas, los orinales mal olientes, etc...

- ❖ Dios se te presenta también cuando estás sumido en la DUDA. Sobre todo en las grandes dudas.

Por ejemplo, tú estás dudando si ir el domingo a Bermeo o a Castro. Esas son dudas pequeñas y sin importancia.

Pero hay otras dudas. Un conocido tuyo con el que estás reñido ha tenido un hijo, y a ti se no se te ha pasado la idea de ir a saludarle. Te cuesta. Estás dudando.

Dios se te ha presentado bajo el ropaje de la duda, como un hombre de esos que están perdidos en las grandes ciudades...

Por ejemplo, tú perteneces a un sindicato o a un partido, y de pronto te empiezas a preguntar: pero a mí esto no me acaba de llenar del todo. ¿Por qué estoy aquí? En el fondo ¿qué busco: mi triunfo o el amor a los hombres? En ese momento de duda, se te ha presentado Dios. No para que dejes el partido, no, no, de ninguna forma, (si no hay alguna razón grave diferente). Pero en esa duda, Dios se te ha presentado.

A veces, en la noche, cuando te despiertes, te pones a pensar: Y ¿si hay Dios? Y ¿si la verdad está en Jesucristo? En estas situación de duda, Dios está golpeando fuertemente a tu puerta...

- Así en la vida pasamos por muchos momentos de duda, las dudas grandes, sobre todo cuando nos preguntamos por cosas importantes, el sentido de la vida (y esto a todo el mundo nos ocurre), es Dios que se presenta bajo el disfraz de la debilidad de la duda

- ❖ Otro momento en que se presenta Dios es LA TENTACIÓN.

- Tienes posibilidades de robar en la empresa, sin que nadie se entere. Todo está bien atado y tú puedes robar con tranquilidad. Y empiezas a querer y no querer... Estás en plena tentación. Dios te está hablando como en una tormenta, en que oyes muchos ruidos a la vez. Uno de ellos, es la voz de Dios.

- Todos roban. Tienes justificaciones por todos los lados. Y quien más roba es la empresa...

- Te ha gustado mucho una mujer, Y es fácil engañar a la tuya. Ahora todos lo hacen de vez en cuando. Además, no pasará nada... Pero dentro sientes que es una mentira grave: tú prometiste fidelidad. Nadie te va a calar, pero tú estas entre el sí y el no, en plena tentación... Una de esas voces que oyes es la de Dios...

- ❖ Otro momento en que Dios se te presenta de forma especial es el de la INSATISFACION. Todos estamos más o menos insatisfechos, aveces muy insatisfechos.

Hay muchos hombres que están descontentos de su trabajo, de su familia, de su vida: sobre todo de sí mismos.

En estas insatisfacciones de sí mismo, Dios se te aparece en forma de insatisfacción: es como si te estuviera diciendo que por donde vas no vas a encontrar felicidad. Es un gran momento.

Contaba una chica que cuando dejó todas las prácticas religiosas y la iglesia, sentía



dentro una enorme insatisfacción sobre todo por las noches. Ahora tampoco va a la iglesia, pero está en una comunidad y busca, y busca, Y contaba hace poco que ahora ve que en aquella insatisfacción Dios le salía al encuentro...

❖ Otro momento en que Dios se presenta de forma especial es el de los MOMENTOS DE AMISTAD Y DE AMOR.

- Cuando encuentro un gran amigo...
- Cuando topo con el amor...
- Cuando quiero de verdad a la otra persona, olvidándeme de mí mismo...
- Cuando hago un acto de amor desinteresado...
- Cuando paso un buen reto de felicidad, haciendo felices a otros...

En todos estos y otros casos, resulta que, sin que tú te enteraras, Dios se hacía presente, y gesticulaba, y hablaba a gritos...

❖ Cuando obras mal, entonces aparece Dios en tu vida de forma especial, vestido de todo ese mal que tú has hecho

Es un momento en que Dios aparece muchísimo.

Pero no nos gusta verlo y lo rechazamos...

Resuena una voz dentro, que la queremos acallar...

Nos duele más o menos disimuladamente, lo que hemos hecho...

Aunque saquemos mil disculpas y hasta nos gloriemos ante los amigos, dentro hay como un hilo de voz que sigue diciendo: ¿Por qué has hecho eso? Y no es una voz de recriminación, sino de amor. Es... Dios que se ha hecho presente en tu vida...

❖ Hay otros innumerables momentos en que Dios se pone el correspondiente disfraz y ¡zas!, se cuela en tu vida, se presenta ante ti. Y tú quizás ni enterarte...

- En el trabajo, cuando haces una casa, un puente, un tendido eléctrico... todo eso le interesa a Dios y ahí está él... Estás construyendo mundo.
- Cuando te explotan: Dios es explotado contigo.
Y cuando son explotados otros igual... Esto pasa cada día, pero no te das cuenta, no nos damos cuenta de que Dios aparece ahí, golpeado y explotado...
- En la muerte, la muerte de cualquier conocido o desconocido, Dios se presenta allí. Ahora, en los países desarrollados mueren muchas personas solas en los hospitales y clínicas. Es una forma tristísima de morir. Los familiares sólo van a ciertas horas, porque está muy ocupados, y entre tanto va muriendo la gente. ¡Menudo desarrollo! Pero entonces también, no están solos: Dios está a su lado, y sufre y muere con ellos...
- En el nacimiento de un niño. Una vida nueva en la que Dios tienen sumo interés, como que es el Padre de ese niño, junto con sus padres naturales, Dios le ama a ese niño y se alegra con todos, y se hace presente en la fiesta.
- En la naturaleza salvaje e indomable, Cuando sientes que los montes, lo valles, son superiores a ti y te dominan en algún sentido, pero que a la vez tú eres superior a todos ellos, eres el Señor de toda la naturaleza, y la naturaleza no es más que tu casa... saltas fácilmente a pensar el Alguien que nos trasciende, pero que está ahí mismo cerca, produciendo descanso, admiración, silencio, profundidad... DIOS se te presenta y quizás no te enteras...



- Ante un enemigo... Te encuentras con él y lo matarías. Al menos lo maltratas de palabra y quizás de obra... O lo maltratarías... Dios se disfraza de enemigo y te pide perdón.

Así le ocurrió a Gualberto. Era caballero (estamos por la Edad Media) y mientras caminaba por una estrecha calle con su espada, tropezó con el asesino de su hermano. El otro iba desarmado. Era Viernes Santo. El enemigo se echó al suelo ante él y le dijo: Por la muerte de Cristo, perdóname... La lucha que sufrió Gualberto dentro de sí fue terrible. Al fin le perdonó. Y a partir de entonces ya no pudo descansar hasta que cambió de vida radicalmente.

- ❖ En fin, topamos con dios, siempre que hacemos el bien, pequeño o grande. Cuando somos cariñosos con el marido, cuando aguantamos a los hijos, cuando hacemos un favor con sencillez, cuando prestamos algo, cuando atendemos a un enfermo, cuando aguantamos una impertinencia, cuando escuchamos a un compañero, cuando ayudamos a cualquiera que sea, cuando tomamos unos vinos amistosamente, cuando hacemos como buenos amigos una excursión, cuando nos sacrificamos por otros, cuando metemos horas por mejorar las condiciones salariales o las situaciones de trabajo, etc... En todos esos casos, Dios está... ¡Pero que muy presente! Está feliz con nosotros, se hace el encontradizo contigo. Y quizás nosotros no nos enteramos...

4. TU HAS TENIDO MUCHOS ENCUENTROS CON DIOS

Porque lo increíble, lo grande, lo importante, es que TÚ has tenido muchos encuentros con Dios, sin que te hayas dado cuenta. Y tú, y tú, y tú, y tú...

Los que no van a la iglesia dicen: Yo con Dios, nada... Y se equivocan de medio a medio. Como si a Dios se le encontrara en la iglesia. No, y mil veces no. A Dios se le encuentra en la calle, en casa, en la empresa, en la taberna en la carretera... También en la iglesia, no lo vamos a negar. Pero no más que en otros lugares. Esos eran los dioses falsos de los paganos, antes de la venida de Jesucristo. A éstos sólo se les encontraba en la iglesia, eso decían y creían ellos. Y todavía muchos creyentes y no creyentes piensan con dos mil años de retraso. Dios no tiene lugares, ni espacios, no límites, ni momentos,... Dios no tiene leyes. Está siempre cerca, invisible, y cuando le da la gana, se hace presente en tu vida de una manera fuerte.

Generalmente suele ser en los lugares y momentos que antes hemos citado. Si te pones a pensar, recordarás que, en algunos de tales ocasiones, tú también experimentaste algo que es diferente de cualquiera otra cosa. Ponte a pensar un momento. No te diste cuenta, no le reconociste a Dios, pero él se te presentó de una manera ruidosa, haciendo ruido dentro de ti, golpeando tu corazón. Tú entonces no le reconociste, pero hubo encuentro, ¡vaya si lo hubo! Ahora te puedes dar cuenta.

Tú has tenido muchos encuentros con Dios y quizás no lo sabes. Acaso dices: ¿Yo? Si no voy a la Iglesia. ¿A mí? Si Dios no me interesa, me interesa el compromiso... ¿Yo? Pero si no soy ningún beato... Y te equivocas de medio a medio, porque tienes una idea completamente equivocada de Dios. Dios ha salido a tu encuentro muchas veces, porque ha querido, y no le ha importado mucho que tú no te dieras cuenta. Le importaba encontrarse contigo. Tú no te



enterabas... Piensa ahora en algunos de esos momentos. Quizás en esta última semana, has topado más de una vez con Dios. Detente un momento y piensa: Dios está presente en tu vida.

5. DISELO A TUS AMIGOS, A LOS NO CREYENTES

Y esto se lo puedes decir a cualquiera de tus amigos. Todos los hombres tienen muchos encuentros con Dios, hasta los ateos. Para Dios todos son hijos suyos, y sale día a día al encuentro de cada uno, aunque le nieguen. Esto no es lo que más le importa a Dios. Dios ya sabe que muchos le niegan porque no ven claro, porque les han educado de esta forma, porque han visto muchas miserias en la iglesia, en los curas, porque piensan que lo importante es luchar por los trabajadores y los marginados... A Dios no le importa demasiado. El lo que hace es amar a todos y salir a su encuentro, y que se realicen, y que amen, que hagan un mundo de hermanos. Al fin, si logra eso, aunque no lo reconozcan a él, no le importa.

Esto se puedes decir a todos tus amigos: que Dios está presente en su vida, mucho más de lo que creen. Aunque sean ateos, sí, aunque sean ateos...

Y que no hace falta ir a la iglesia para encontrarse con Dios, ya lo hemos dicho. Que Dios no está atado a un templo, ni a unos curas, ni a la misa, ni al bautismo de tu hijo, ni a los obispos, ni al papa, ni a nada. Dios sale a tu encuentro, y al encuentro de tus amigos, en los sitios más inverosímiles, en los más mundanos, a veces en el dolor, a veces en la juerga y hasta en el mal, cuando hacemos el mal... ¡Dios está allí, saliendo a tu encuentro y mirándote!

6. TEXTOS BIBLICOS

Dios está presente en nuestra vida. Y lo está de una forma persistente, aunque silenciosa. La Biblia nos presenta esta realidad de muchas maneras. Vamos a fijarnos únicamente en dos casos:

- el del centurión Cornelio
- Y el de Tobías

A. La historia de Cornelio (Hechos, cap. 10 y 11)

- ✓ Leer o comentar el texto, las dos cosas.
- ✓ Hacer notar:
 - se trata de un pagano, no perteneciente al pueblo judío.
 - pero ya Dios estaba presente en su vida, porque era horado y hacía el bien a los demás.
Dice el texto cómo era grato a los ojos de Dios, le agradaba su conducta.
 - los cristianos se oponen en un principio a que sea aceptado como creyente, puesto que no era hombre de iglesia, como quien dice...
 - Pero el Señor le hace ver a Pedro que a él le agrada el hombre honrado, independientemente de sus prácticas religiosas.
 - Vemos también que es Dios quien primero de acerca al hombre y nuestro agrado por el modo de ser de Cornelio, y en ninguna manera depende de la iniciativa de



Cornelio.

- Y al final es Dios quien sale al encuentro del honrado Cornelio y se le invita a recibir el Bautismo, y baja sobre él el Espíritu Santo.

(Igualmente se puede hacer otras observaciones oportunas que vayan al objetivo central de la catequesis)

B. La historia de Tobías

Se trata de un cuento. El caso de Tobías no es una historia. A través de un cuento precioso, la Biblia nos muestra la presencia de Dios en nuestra vida.

TOBIT, el padre de Tobías, es un hombre buenísimo, hace el bien a todos los que encuentra. En aquel tiempo los judíos están deportados en la ciudad de Nínive, bajo los asirios, Muchos son perseguidos y asesinados. Tobías atiende a todos los que puede, y cuando se entera de que han matado a alguno, lo deja todo y va a enterrarle. Presta dinero, y hasta lo da. A veces le gente se ríe de él, porque no aprende. En efecto, le habían querido matar más de una vez por defender a los de su pueblo. La gente decía, cuando le veían cargar con los cadáveres trasladarlos a un lugar seguro para darles luego sepultura: “Todavía no ha aprendido”. El caso es que uno de esos días, se durmió en el campo junto a una tapia y le cayeron excrementos de golondrina a los ojos y se quedó ciego. Los médicos no le curaron su ceguera.

El relato continúa narrando cosas diversas, entre ellas muchas maravillosas, como el viaje y casamiento de su hijo Tobías, acompañado del ángel Rafael, que no se dio a conocer. Y finalmente, la recuperación de la vista del padre, de Tobit, por los consejos de este mismo ángel, el cual, después de comunicarles quién es, desaparece.

A través de este cuento, que no hay que tomar como historia, la Biblia nos muestra que Dios está cerca siempre y que se cuida de nosotros. Más aún, que Dios se hace presente en ciertos momentos de forma especial en nuestra vida. En el dolor —a Tobit se le puso en contra hasta su misma mujer, aunque no tanto como a Job —en el amor de la familia- todas las escenas familiares son de una gran ternura en este relato- y sobre todo, siempre que Tobit hacía el bien, cuando daba limosna, enterraba a los muertos, ayudaba a la gente. Rafael, el ángel de Dios, no es más que una forma metafórica de expresarnos que Dios mismo se hace presente en nuestra vida disfrazado de mil formas (Rafael se presentó como un viajero, un caminante que sabía sortear peligros, por eso acompañó a TOBIAS hijo a cobrar un dinero que padre había prestado a otros judíos). Dios se presenta disfrazado mil y mil veces en nuestra vida. Son hermosas estas palabras que le dice el ángel Rafael a TOBIT: “Cuando enterrabas a los muertos, yo recogía tu buena obra y la presentaba ante Dios. Y cuando te levantabas de la mesa a media comida para recoger un cadáver, lo mismo”.

Dios está presente en mi vida, y en la tuya, y en la tuya...

Algunos de vosotros decís: Yo ¡estoy lejos de Dios! Y resulta que él está cerca y se presenta, topa frecuentemente contigo. Esto, realmente, es una buena noticia, y os la he querido comunicar, para que vosotros la contéis a cuantos podáis.